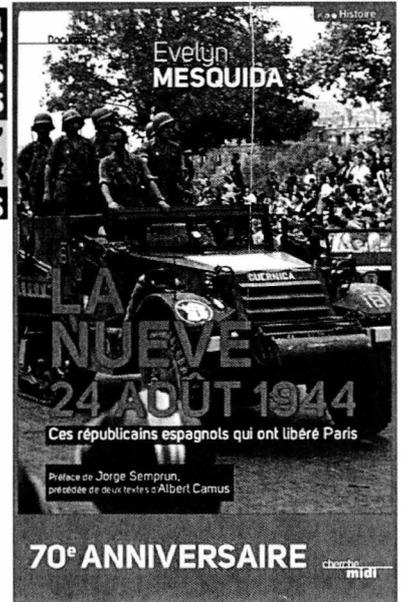


*La majorité des hommes qui composaient la Nueve avaient moins de vingt ans lorsqu'ils prirent les armes, en 1936, pour défendre la République espagnole : les survivants ne les déposeront que huit ans plus tard après s'être illustrés sur le sol africain et avoir libéré Paris dans la nuit du 24 août 1944. Ils étaient convaincus de reprendre la lutte contre le franquisme*



Paris, 1 de agosto del 2014

Os doy las gracias, mis amigas Mari Claude Rafeneau y Evelyne Mecquida, por el buen trabajo que habéis hecho y vuestro coraje el cual ha contribuido a dar luz a una parte escondida de la historia, de la resistencia en Francia y de la liberación de Paris por los republicanos españoles que antes habían luchado y defendido la republica en España, pero la gran mayoría de ellos eran anarquistas.

Los cuales también y de una forma generosa, al ocupar Alemania el territorio francés, los republicanos españoles sin esperar ninguna orden de nadie, emprendieron nuevamente la guerrilla contra el fascismo de Hitler, contra el cual habían luchado durante tres años. Después de ser derrotados, entran cuando y como pueden en Francia para refugiarse y continuar la lucha contra el fascismo y el franquismo. Así la resistencia española no espero. Son los primeros que empuñan las armas contra los alemanes y contra las milicias francesas, más peligrosas que los mismos alemanes.

No olvidemos que el cuñado de Franco, Serrano Suñer tuvo carta blanca para hacer lo que quisiera con los republicanos españoles.

Varios ministros republicanos y el presidente de la Generalitat Catalana Lluís Companys i Jover fueron entregados a España y fusilados. Si Francia hacia esto con los ministros que no haría con los trabajadores. Francia, amiga de Hitler nunca fue amiga de los republicanos españoles, ni durante la guerra civil española, pues en nada ayudo a la Republica , ni después de la guerra civil en la retirada. Miles y miles de republicanos que mueren de frio, de hambre y miseria. Por fin consiguen la apertura de la frontera y encuentran las playas desiertas, en pleno invierno, sus camas los hoyos que se hacían en la arena, ellos les servían de colchón y de mantas. Los ancianos y los niños seguían muriendo y los republicanos franceses sin entrañas dejándolos morir.

Comiendo cierto día en la playa, Víctor, un amigo, me dijo : “ a lo mejor estoy sentado





encima de la tumba de mi madre.” Muchos visitantes venían para reírse del ejército derrotado, de los come curas y monjas, de los ladrones y criminales de todo lo impensable, que continuaban muriendo de hambre y compartiendo la pequeña lata de sardinas entre ellos. Los pobres habían luchado y creído en una sociedad más humana, pero el mundo les abandono. Los republicanos españoles me decían tener más miedo a las autoridades francesas de entonces que a los nazis alemanes.

¡Francia!, ¡Francia! cuanto amor te tenemos y que mal te has comportado con los antifascistas y republicanos españoles. Así era y así fue, tuve la suerte de conocer a muchos, muchísimos que tuvieron que cambiar de nombre: de Chueca a Martínez y de Fernández a Arconada. Miles de estos trabajadores anarquistas mataron porque no tenían más remedio. Ellos o los milicianos.



Cuantos y cuántos eran aquellos equivocados y malvados que pedían los papeles a los republicanos, no había ni tribunales, ni abogados, ni jueces y allí quedaban los unos por republicanos y los otros por traidores a su país y a la libertad.

¡Francia!, ¡Francia!, Cuanto te queremos y que mal te comportas y comportaste, tus mejores hijos buscados y rebuscados, el General de Gaulle condenado a muerte por querer a su país, nadie puede imaginarlo, incluso hoy en día ello se esconde, eso no se quiere decir, si Francia vendió, condeno a muerte, fusilo y encarcelo a sus hijos los más notables, que no hizo más tarde con aquellos que no lo eran.

El general de Gaulle no era ni había sido un santo, pero amaba su país. Con su amor y su coraje, supo y pudo imponerse. Francia, poco amada por los americanos y por los ingleses. Muy poca confianza tenían los adversarios de Alemania en Francia, pero la libertad un poco más tarde se impuso: salieron muchos y se incorporaron, el amigo Mendes France ya estaba, el Señor François Mitterrand no lo sé. ¡Francia! ¡Francia! Cuanto te queremos, pero quisiéramos fueses mejor, por ello luchamos.

Mi suerte fue ser desertor del ejército franquista, toda mi vida un muerto de hambre

# PLACE DES REPUBLICAINS ESPAGNOLS

qui ont combattu le franquisme  
et l'occupation nazie



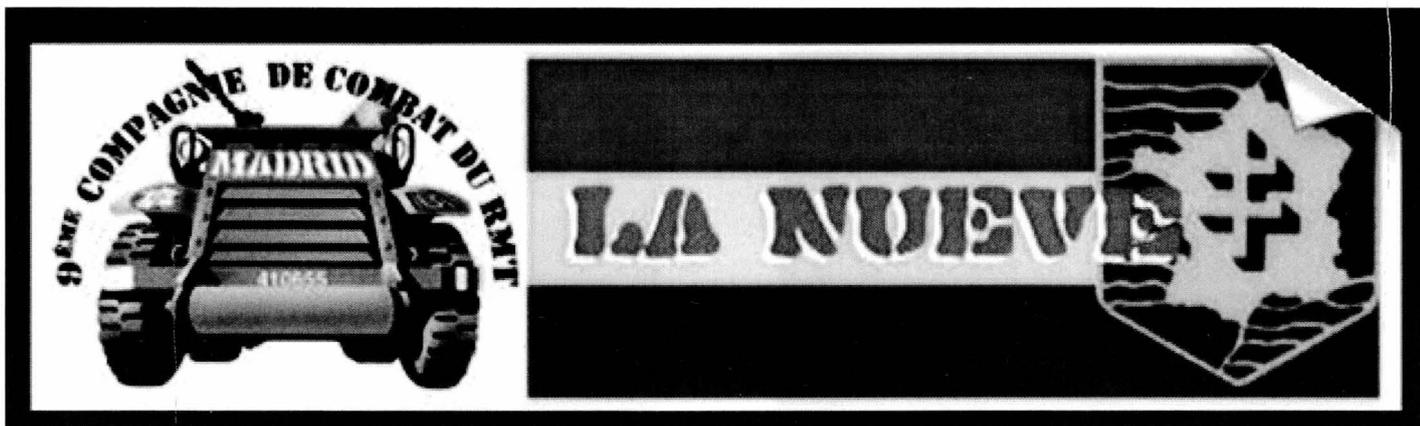
con muy poca educación, mis lecturas la hoja parroquial de la iglesia, libros ninguno, los que me hubiesen aconsejado leer mis padres habían sido quemados, periódicos todos religiosos, carlistas o falangistas, estas fueron mis lecturas. Dos días después de pasar la frontera mis hermanas me habían buscado un trabajo: ni de cura ni de ministro y unas semanas más tarde empezaba como aprendiz en la esquina de las calles Vieille du Temple y Rambuteau. Me preguntan unos días después ¿tu que eres, que piensas políticamente? (con veintidós años ya no era un muerto de hambre), “soy comunista” y se echaron a reír, que coño vas a ser comunista, tu eres anarquista, me dijo Michel Curto un catalán de Tarragona, de la 9 de la C.N.T.

Hasta los veintidós años, ciego aun con los ojos abiertos, no sabía nada, ni de la 9 ni de la Cien, oigo lo que necesitaba y nunca había oído, tomando conciencia de lo que es necesario. Empiezan a traerme periódicos y libros anarquistas, para mí que solo había leído la hoja parroquial, los sermones y las charlas de Don José Vergara y Don Ángel Arbiol, mil veces lo digo. Ya tenía pan, que hasta entonces nunca había tenido y descubro las ideas libertarias, las ideas de la 9, de los que habían tenido el privilegio de liberar Paris. Me explicaron la guerra civil Española y el comportamiento del mundo

entero con los republicanos refugiados en Francia, como se habían repartido el mundo entre Rusia y Alemania, ellos sin esperar emprendieron la resistencia, la cual como dice el coronel Tanguy “la mitad del territorio de Francia fue liberado por los republicanos españoles”.

Me inscribo en las juventudes libertarias, veinticuatro rue Sainte Marthe, una casa pobre muy pobre por fuera, pero riquísima por dentro. Allí estaban los intelectuales honrados y decentes, allí estaban gran parte de la 9, yo, un niño que no sabía nada y al que todo le interesaba. Recuerdo a Manuel Lozano, un obrero malagueño de la C.N.T. al que se le ve en las fotos de la liberación del ayuntamiento de Paris en su tanque. Me





decía un domingo que íbamos a comernos una paella a casa de Pepito “ Esos agujeros que ves ahí son míos: yo los hice”. Cuando entramos en Paris, la gente creía que éramos americanos. Todos los tanques, coches y camiones tenían los nombres de las batallas de las ciudades de la guerra de España, mas tarde pude verlo muy mayor.

Cierto día en el Espace Louise Michel, hicimos una exposición “la liberación de Paris por la 9”. Una exposición de Mariano y Marina Aguayo con varias conferencias y conferenciantes de la 9, allí se hablo de todo durante un mes, de cómo se había ocultado dicha historia, de cómo la escriben y deforman los vencedores. Supimos las promesas no tenidas a estos republicanos y anarquistas soldados del General Leclerc, de como el General de Gaulle se deshizo en elogios del pueblo francés no todos ellos merecidos por su pueblo, yo pobre ignorante le pregunte a Fernández: ¿Cuándo llegasteis a Paris que hizo el General de Gaulle?, la contestación de Fernández fue: “al llegar a

Paris el General de Gaulle se encontró con Paponos por todos lados y en una noche todos los nombres de toda la logística fueron cambiados. No quedaron ni el Guernica, ni el Guadalajara “. Cierta día, quisieron expulsar a la CNT de la rue des Vignoles. El amigo y compañero Marcellan fue recibido por el Sr. Chirac, alcalde de Paris y le dijo: “sabe usted, que fuimos nosotros los liberadores de Paris y hoy ustedes quieren expulsarnos de nuestra pequeña casa”. La sede de la CNT fue respetada y ahí en el treinta y tres rue des Vignoles continua. Ello es muy justo, pero hoy eso puede cambiar, puedo equivocarme pero creo que nuestra amiga socialista continuara manteniendo ese lugar merecido el cual se merecen los anarco sindicalistas de la 9 y hoy nosotros.

Gracias Sr Chirac.

Gracias Sra Hidalgo y amiga.

Lucio.

*Gracias por hacer circular esta información*

